

UN ESBOZO DE ACERCAMIENTO A LAS FORTALEZAS CASTREÑAS DE CANTABRIA

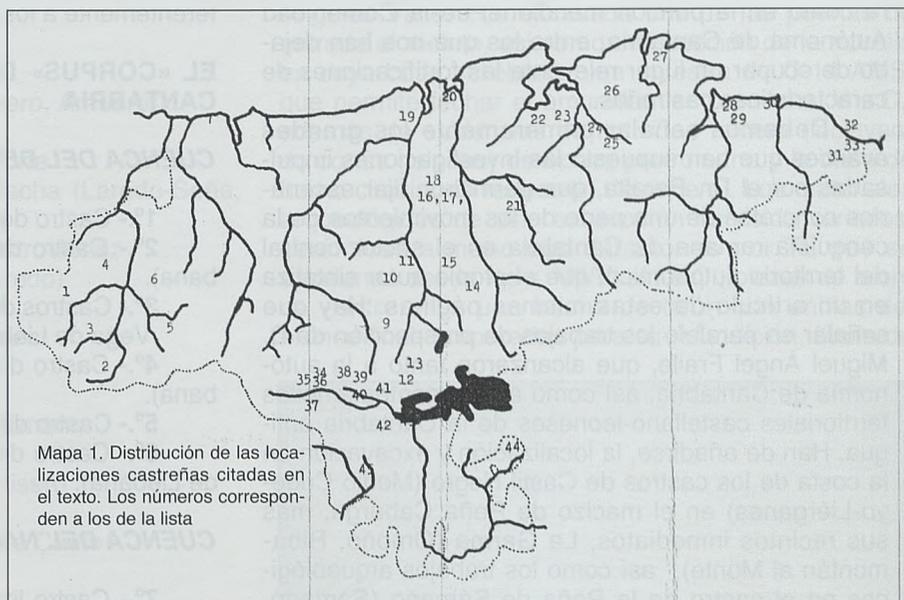
Ramón Bohigas Roldán

Abstract

This brief article summarizes the evolution of our knowledge about the fortified Iron Age settlements of Cantabria over the last fifty year. It also list the settlements of said time period in Cantabria and includes brief references about the archaeological site share the some characteristic and chronology in wich there have been excavations, as well as the finding of these.

Razones de espacio limitan la extensión disponible para realizar una introducción al estudio de las fortificaciones de la Edad del Hierro dentro de los límites de la C.A. de Cantabria, entonces provincia de Santander. También en éste ámbito, como en otros, fue la figura pionera del P. Jesús Carballo a quien debemos los primeros pasos; antes en el siglo XIX se habían publicado las primeras reseñas sobre el castro de Santa Marina-Ornedo en el Boletín de la Real Academia de la Historia.

Fiado de la similitud tipológica de los emplazamientos con las "croas" de su Galicia natal, atribuyó a un relevante número de emplazamientos fortificados (CARBALLO, J., 1952) la condición de castros "celtas" de Cantabria, apoyándose en la aparición en ellos de cerámicas pintadas, que la investigación posterior acreditó correspondían a cronología medieval. En el artículo correspondiente a ese tipo de fortificaciones nos extendemos más sobre ese asunto. En tal relación estaban, entre otros, el Pico de Peñacastillo (Ruiseñada, Comillas), el castillo de Vispieres (Santillana del Mar) donde había excavado el escultor Jesús Otero, el pico del Castillo de Solares (Medio Cudeyo), el pico de Santa Marina o Mizmaya (Hoznayo, Entrambaguas), el pico del Castillo de los Moros (San Miguel de Aras, Voto) o el pico del Castillo de Aldueso (Enmedio). De ellos al único que parece aún posible atribuirle, en el actual estado de conocimientos, una ocupación prerromana o romana es al recinto del Pico Mizmaya. En los demás casos, sin que tal posibilidad resulta totalmente imposible, habrá de estarse a los



Plano de las localizaciones castreñas

resultados que puedan ofrecer estudios monográficos o excavaciones de tales yacimientos aún por realizarse; resulta expresiva en pro de ello la aparición de cerámicas pintadas de apariencia tardoceltibérica o indígenas de época romana en las cuevas de la Graciosa I y II, en la ladera del Pico del Castillo de Solares.

Con todo, el único yacimiento excavado y que había dado con seguridad materiales de la Edad del Hierro hasta los años 70 habían sido los trabajos del Instituto de Prehistoria y Arqueología "Sautuola" en el yacimiento castreño de Las Rabas, en Celada Marlanes (GARCÍA GUINEA, M.A. y RINCÓN VILA, R., 1970).

En tales condiciones tuvimos ocasión de realizar nuestra memoria de licenciatura sobre "Los yacimientos de la Edad del Hierro en Cantabria", defendida en la Universidad de Valladolid en 1978 (BOHIGAS, R.,